



artículo

Ilustrado por Dmitry Nikulnikov.

Reflexiones en torno al futuro de la educación

Por Antonio Canela-Ruano
(acanela@asig.com.ec)

El presente artículo se centra en una reflexión personal sobre la docencia, la educación y sus perspectivas de futuro, teniendo en cuenta en primer lugar el alumnado, verdadero protagonista del proceso de enseñanza y aprendizaje. Posteriormente trataré una visión histórica de la disciplina educativa, algunas propuestas metodológicas y también cuestionamientos sobre la práctica docente.

La docencia es una profesión que depende de múltiples factores, tantos como personas haya en el aula, sea esta presencial o virtual. El docente debe guiar el proceso de enseñanza y aprendizaje con un alumnado que él desconoce total o parcialmente, lo cual es ya

el primer gran reto al que nos enfrentamos como profesorado. Si a esto le añadimos una incertidumbre más, pretendiendo dilucidar lo que podría ser el año 2030, la cuestión se torna aún más compleja.

De cualquier manera, creo conveniente, dada mi formación en historiografía, echar la vista atrás para intentar construir creativa-

mente lo que pudiera suceder dentro de una década. Desde mi experiencia como alumno debo agradecer a todo el profesorado que ha aportado a mi formación; sin embargo, también puedo afirmar que la mayoría utilizó metodologías pasivas de aprendizaje, en las que el alumnado era una masa que recibía clases magistrales y luego volcaba el conocimiento sobre exámenes parciales o finales.

Mi cuestionamiento estriba en la permanencia de ese modelo educativo como único posible a pesar de ser obsoleto e ineficaz. Conste que no niego la posibilidad e incluso la necesidad de que en algunas sesiones el docente tome la palabra para temas introducto-

Creo que podemos centrarnos en las teorías de Ken Robinson con respecto a la necesidad de educar en la creatividad, con enfoques metodológicos que permitan desenvolverse en un mundo futuro que no conocemos.

rios, o que por su complejidad se necesite de un análisis profundo, pero jamás debería ser la clase magistral la única herramienta metodológica.

La permanencia de la docencia tradicional se debe a múltiples causas. Evidentemente es la forma más fácil, por parte del docente, de controlar lo que sucede en su aula, así como de marcar los límites de su materia al alumnado. También podemos considerar que el profesorado tiende a replicar su propia experiencia educativa, perpetuando un modelo ineficaz pero conocido.

Por otro lado, podemos cuestionarnos sobre la fuerza de la tradición y la dificultad que tenemos como individuos de cuestionarla, pues al pretender transformarla, ponemos en entredicho el statu quo, lo cual suele venir acompañado de rechazo. Pensemos por ejemplo en Sócrates y en su condena a muerte, motivada fundamentalmente por el cuestionamiento de la tradición y de la educación de su época.

Otros muchos se cuestionaron a lo largo de la historia los modelos educativos, pero no nos detendremos en ello por no ser el foco de nuestra hipótesis. Baste señalar a Cicerón en la Roma republicana, a Erasmo durante el Renacimiento, o ya en el siglo XX la Institución Libre de Enseñanza en España, cuyos postulados llegaron a América tras el exilio, consecuencia de la derrota republicana en la Guerra Civil (Ruiz, 2012). Todos ellos y muchos otros, en sus diferentes contextos, plantearon metodologías activas y participativas de aprendizaje. La cuestión es, por qué hoy en muchos centros educativos del mundo se sigue op-

El docente debe guiar el proceso de enseñanza y aprendizaje con un alumnado que él desconoce total o parcialmente, lo cual es ya el primer gran reto al que nos enfrentamos como profesorado.

tando únicamente por modelos tradicionales.

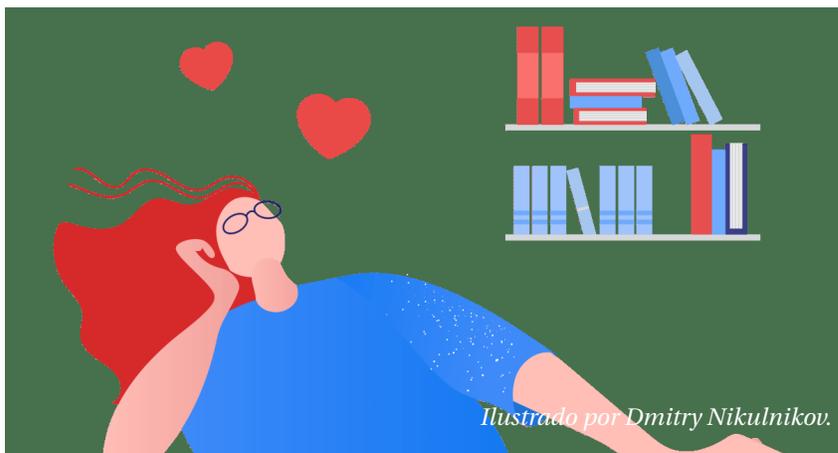
Hecho este pequeño análisis, desde mi perspectiva es mucho más interesante plantear qué debe ser transformado hoy para que en el futuro próximo la educación siga cumpliendo un papel de cambio de las realidades a través de la formación de los jóvenes. En este sentido, creo que podemos centrarnos en las teorías de Ken Robinson (2015) con respecto a la necesidad de educar en la creatividad, con enfoques metodológicos que permitan conectar y desarrollar habilidades en nuestro alumnado para desenvolverse en un mundo futuro que, lógicamente, no conocemos.

Desde mi experiencia docente, considero fundamental una utilización amplia de las metodolo-

gías activas, aquellas que ponen el foco en el alumnado. Debemos considerar dichas metodologías como herramientas didácticas al servicio del proceso de enseñanza y aprendizaje, por lo que es fundamental seleccionar aquellas que sean más útiles para lograr nuestros resultados de aprendizaje y las que mejor se adapten a las actividades que planteemos en el aula.

En ese sentido, metodologías como el Aprendizaje Basado en Problemas pueden ser un gran aporte, pues entroncan al alumnado con dificultades que enfrentarán probablemente en su futuro laboral, permitiendo así una resolución creativa de las situaciones y un dinamismo excepcional en cuanto a competencias tan importantes como “aprender a aprender”. Enfrentar problemáticas reales desde una perspectiva teórica es una estrategia útil como entrenamiento en un entorno seguro, donde el error puede ser retroalimentado y redirigido sin consecuencias reales, y una forma de fomentar el trabajo en equipo de una manera natural (García, 2008).





Otra metodología interesante para fomentar la motivación es el Aprendizaje-Servicio, una metodología que da un valor excepcional al trabajo del alumnado, pues como fruto de su esfuerzo, investigación y dedicación se logran resultados que tienen incidencia directa en el mundo real (Lotty & Betty, 2019).

No es lo mismo investigar para la realización de un ensayo que únicamente leerá el docente, que hacerlo con el objetivo de acompañar a una comunidad vulnerable en su proceso educativo. En el segundo caso hay elementos de peso que llevan a un mayor esfuerzo, y también a una recompensa superior, que tiene relación con el desempeño y, finalmente, con los resultados alcanzados.

Además, siguiendo los postulados de Bloom, tendemos a interiorizar mucho más aquello que enseñamos a otros, hacemos o decimos, que lo que simplemente escuchamos (Churches, 2009), por lo que la metodología propuesta es de enorme utilidad en el entorno educativo.

Otra metodología de enorme actualidad es la gamificación educativa, sobre la que ya traté en esta misma revista, y que tiene un

campo abierto de enorme recorrido (Canela-Ruano, 2020).

No podemos obviar que muchos de nuestros alumnos actuales y futuros serán gamers o videojugadores, que estarán influenciados por youtubers y que tendrán unos intereses similares a nivel de entretenimiento que podemos utilizar a nuestro favor.

En conclusión, no sabemos cómo será el alumnado de la próxima década, qué necesidades presentará y cuál será su contexto social, sus aspiraciones laborales, sus gustos y anhelos.

Sin embargo, será fundamental que nuestra metodología sea significativa, es decir, que esté conectada con los conocimientos previos de nuestro alumnado, cuestión imprescindible para lograr un conocimiento amplio y profundo (Saravia, 2015).

Para ello, es preciso el desarrollo de diferentes estrategias que nos ayudarán a conocer mejor a los protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje (como pueden ser las evaluaciones iniciales, las presentaciones, las entrevistas personales, los diálogos socráticos sobre temas abiertos), fomentar sus opiniones y darles

voz en la organización del sílabo, permitirles utilizar herramientas o software que consideren más oportuno (con algunas pautas claras de cómo se deben hacer las entregas), proponer ensayos o reflexiones sobre temáticas abiertas pero relacionadas con nuestra materia, entre otras opciones. Todo ello, unido a nuestra empatía y capacidad de conectar con nuestro alumnado, será fundamental para la educación del futuro.

Referencias

- Canela-Ruano, A. J. (2020). Gamificación en entornos educativos: desde la educación infantil a la universitaria. *Revista Para el Aula*, 35, 10-13.
- Churches, A. (2010). *Bloom's Digital Taxonomy*. Australian School Library Association NSW Inc. https://www.academia.edu/30868755/Andrew_Churches_Blooms_Digital_Taxonomy_pdf
- García Sevilla, J. (Coord.). (2008). *El aprendizaje basado en problemas en la enseñanza universitaria*. Universidad de Murcia.
- Lotty, P. & Betty, F. (2019). Aprendizaje-servicio al servicio de la Comunidad Educadora. *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio*, 7, 72-88
- Robinson, K. (2015). *Creative schools: the grassroots revolution that's transforming education*. Viking.
- Ruiz del Árbol Cana, A. (2012). *Hacer España en América*. Guillermina Medrano Aranda (1912-2005). *La pervivencia del magisterio republicano en el exilio americano*. Tesis doctoral, Universitat Jaume I.
- Saravia Estrada, J. (2015). Aprendizaje significativo y significatividad del aprendizaje. *Acta Herediana*, 54, 63-76. <https://doi.org/10.20453/ah.v54i0.2275>